

### **Afecto en *Tierra adentro* (Ulises de la Orden, 2011)**

Por Cynthia Tompkins\*

**Resumen:** Después de un breve resumen de las historias que se entrelazan en el documental, este artículo presenta algunas aproximaciones al estudio del afecto. Enfocándose en la perspectiva de William Reddy procede a analizar los enunciados emocionales de integrantes de pueblos originarios, enfatizando el sufrimiento sentido y/o transmitido de generación en generación (postmemoria), así como múltiples ejemplos de resistencia.

**Palabras clave:** *Tierra adentro*, Ulises de la Orden, William Reddy, afecto, postmemoria.

**Abstract:** After a brief introduction to the stories interwoven in the documentary, this article reviews different approaches to the study of emotions. Focusing on William Reddy's approach, it examines utterances about suffering experienced or transmitted from one generation to the next (postmemory) and underscores instances of resistance.

**Key words:** *Tierra adentro*, Ulises de la Orden, William Reddy, affect, postmemory.



Imagen 1. Poster. [www.ulisesdelaorden.com](http://www.ulisesdelaorden.com)

### *Tierra adentro*

En *Tierra adentro* se entrelazan las trayectorias de cinco protagonistas que exploran el efecto perdurable de la llamada “Campaña al desierto”, dirigida por el General Roca en 1879. Marcos O’Farrell, descendiente del General Eduardo Racedo, quien comandaba una de las cinco columnas de la Campaña, y Anahí Mariluán, de ascendencia Mapuche,

recorren la ruta que tomara Racedo mientras leen sus memorias de la gesta.<sup>1</sup> En el trayecto se encuentran con dueños de estancias y miembros de la comunidad Mapuche. Al final asisten a una celebración en la que coinciden con Pablo Humaña Llancaqueo, quien en Bariloche, explora su pertenencia a la cultura Mapuche. Mientras tanto, Mariano Nagy, profesor de Historia argentina en la Universidad de Buenos Aires, analiza el interés económico de la sociedad civil (en realidad la oligarquía) que condujo al pacto cívico-militar que impulsara la campaña de expansión territorial. Finalmente, Alfredo Seguel, periodista chileno de ascendencia Mapuche, viaja hacia Buenos Aires entrevistando a ancianos quienes hilvanan sus recuerdos sobre el Wallmapu– la tierra ancestral de los Mapuche.<sup>2</sup> Después de visitar la isla de Martín García, antiguo campo de

<sup>1</sup> El viaje de O’Farrell y Mariluán promete seguir las convenciones “ya que en la mayoría de los road-movies la travesía se convierte en un medio para ejercer la crítica cultural” (Laderman, 2002:1).

<sup>2</sup> El *Wallmapu* es el “territorio Mapuche en toda su extensión: tierra, subsuelo, aire, ríos, etc, pero también comprende la tierra que nos rodea”. Ver <http://millalikian.blogspot.com/2008/09/el-famoso-wallmapu.html>

---

concentración, Seguel y Nagy se entrevistan con Raúl Zaffaroni, ministro de la Suprema Corte de Justicia en ese momento, a fin de discutir la posibilidad de plantear una reparación para los pueblos originarios.

### Estética

En términos de convenciones genéricas, *Tierra adentro* puede ser definido como un documental observacional ya que la cámara básicamente sigue la vida diaria de los personajes<sup>3</sup>. El *voice-over* presenta el tema mientras la cámara ofrece planos generales de los protagonistas. Los espectadores ven a Nagy dando clase y siguen su periplo. Asimismo, observan los preparativos del viaje de O'Farrell y la reunión con Mariluán durante la cual deciden el camino que van a tomar. Finalmente, la cámara presenta a Seguel en un plano general mientras discute la importancia de mantener el idioma con miembros de la comunidad Mapuche en Chile. Una vez que toma el tren, la cámara lo enmarca sentado junto a la ventana, con el paisaje de fondo, de acuerdo a las convenciones del *road movie*.

El recorrido de Mariluán y O'Farrell se parece a un *road movie* medio claustrofóbico ya que priman las tomas dentro del vehículo, y de noche una luz ubicada en el ángulo inferior ilumina sus rostros espectralmente. Aunque no hay referencias específicas sobre los kilómetros recorridos, ni al tiempo que dura el viaje, la nieve aumenta al llegar a Chubut. Al mantener el enfoque en la expresión facial de los protagonistas la cámara visibiliza la reacción visceral de las emociones que surgen de la conversación. Ulises de la Orden enfatiza las particularidades de los protagonistas. Por ejemplo, sugiere la timidez inicial del adolescente Humaña Llancaqueo al mostrarlo jugando sobre el hielo en la vereda y lo muestra contento después de la ceremonia de iniciación. Sin embargo, el documental incluye licencias poéticas. Por ejemplo, el rostro de

---

<sup>3</sup> Sobre las convenciones genéricas del documental ver Bill Nichol's "How Can We Describe the Observational, Participatory, Reflexive, and Performative Modes of Documentary Film" ("Introduction", 172-212).

---

O'Farrell aparece enmarcado en humo mientras algunas de las brasas que vuelan a su alrededor se convierten en cenizas cuando admite ser descendiente de Racedo.

El documental comienza con una entrevista radial a Walter Delrio, historiador quien nota que paradójicamente, “el desconocimiento de la campaña del desierto forma parte del relato fundacional historiográfico”. Delrio señala el punto ciego de la cultura argentina, ya que la campaña se presenta hegemónicamente como un parteaguas: “el antes [...] en el inconsciente colectivo es el antes de la barbarie y del salvajismo y del malón porque no existe otra forma de pensar ese antes”. Delrio culpa a Roca por contribuir al borramiento de las comunidades indígenas al anunciar como presidente, que los indios no cruzaban la pampa, cuando en ese momento miles de indígenas eran obligados a ir en marcha forzada a campos de concentración. Efectivamente, considerados como mano de obra esclava, el gobierno los concentraba en reducciones, desde donde, fiel al pacto con la sociedad civil — o por lo menos la oligarquía— se los enviaba a trabajar en los ingenios de azúcar de Salta y Tucumán, o en los obrajes del noroeste argentino, entre otros destinos.<sup>4</sup>

O'Farrell y Mariluán encarnan los resultados diametralmente opuestos de la campaña. Mientras que Racedo fue recompensado con una enorme extensión de tierra, solo sobrevivió la rama femenina de la familia Mariluán.<sup>5</sup> El primer estanciero con quien se encuentran justifica la campaña del desierto citando cuestiones de soberanía relacionadas con el conflicto territorial con Chile. También menciona prácticas nefastas que atribuye a los pueblos originarios tales como incursiones armadas, robo, y “secuestro extorsivo de cautivas”. A continuación, O'Farrell se encuentra con los dueños de otra estancia. La

---

<sup>4</sup> Mapelman y Musante se refieren al descubrimiento de la mano de obra indígena para la “consolidación de un modelo de país basado en la exportación de materias primas” (116-117).

<sup>5</sup> Racedo pide diez leguas y Roca le entrega diez bonos, cada uno de los cuales equivale a diez mil hectáreas.

señora dice, “la civilización va de la mano de la barbarie [...] no juzgo a uno ni a otro porque la civilización tenía que llegar”. Acto seguido, su marido muestra una importante colección de artefactos “indios” que incluye textiles, boleadoras, espuelas y aparejos de plata labrada, aparentemente sin concebir que los verdaderos dueños de esos artículos son los pueblos originarios que los produjeron. Finalmente, O’Farrell entrevista a Juan Mario Raone, miembro de la Academia Argentina de Historia, quien enfatiza la enorme extensión territorial bajo el control de los pueblos originarios entre 1860 y 1870. Raone afirma que Racedo, “pone la espada y la gente para limpiar todo eso y se limpia”. El eufemismo es significativo. Efectivamente, Raone sostiene que la generación de Racedo “hizo el país”. Sin embargo, este discurso reaccionario representa la ideología hegemónica.<sup>6</sup>



Imagen 2. Wallmapu. [www.ulisesdelaorden.com](http://www.ulisesdelaorden.com)

Después, la cámara se enfoca en Mariano Nagy, quien señala en un mapa la manera en la que las sucesivas campañas militares se apropian gradualmente del territorio al desplazar a los pueblos originarios hacia el sur. Nagy declara, “la conquista del desierto se trató de un genocidio cuyos efectos perduran,

<sup>6</sup> El discurso hegemónico que articula Raone culmina con la referencia al impacto de los inmigrantes europeos en el desarrollo de la nación, que nos remite a la ideología de Domingo Faustino Sarmiento y la generación de 1880.

---

cometido por [el] estado argentino con el fin de consolidar su soberanía territorial y política e incorporarse al mercado mundial”. Nagy añade que las grandes extensiones de territorio eran necesarias para la cría de ganado, lo cual impulsó a la vez el expansionismo y la construcción discursiva del “indígena vago, salvaje” a ser eliminado con la excusa de acceder a un territorio improductivo.

A continuación, Nagy discute el impacto de los rifles Remington, que permitían disparar tres o cuatro veces por minuto, en la campaña del desierto. Mientras que algunos especialistas admiten que los rifles tuvieron un impacto devastador, otros atribuyen la victoria al tamaño del ejército. En la secuencia siguiente Nagy se acerca a una exhibición de artefactos indígenas de “Pampa y Patagonia” realizada en la Fundación Proa. Allí el historiador enfatiza la aporía resultante del valor de la producción cultural indígena frente al (constante) borramiento de las comunidades originarias del imaginario nacional. Más tarde, en el Museo Histórico Nacional, Nagy hace hincapié en el aporte de las representaciones pictóricas en la creación del estereotipo del “indio malonero, haragán, borracho, extranjero invasor venido de Chile, ladrón de mujeres blancas”. Haciéndose eco del comentario de O’Farrell, Nagy demuestra que la pintura de Juan Manuel Blanes reproducida en el billete de cien pesos es una recreación, ya que las cinco columnas de la campaña al desierto jamás se encontraron en la realidad.<sup>7</sup> Finalmente, en el archivo Tornquist del Banco Central, Nagy prueba el pacto cívico-militar al demostrar que la campaña se financia mediante la emisión de bonos que ofrecen diez mil hectáreas por 400 pesos. Como consecuencia de la campaña, se dividen ocho millones quinientos mil hectáreas entre trescientos noventa y un individuos. Sin embargo, Nagy disputa la legalidad de los títulos de propiedad de los tenedores de bonos, ya que se basan en un robo, es decir en el despojamiento de las tierras habitadas por comunidades originarias.

---

<sup>7</sup> Juan Manuel Blanes (1830-1901) era uruguayo. La pintura que se discute en el documental se titula *La conquista del desierto*. Delrio discute otras pinturas que representan a los pueblos originarios como salvajes (2012: 68-70).

Los Ranquel, Mapuche y Tehuelche que sobrevivieron fueron esclavizados. Como evidencia, O'Farrell lee una entrada del diario de Racedo: "Al Mayor Leguía le hice entregar un chinito para su servicio. Bien merecido lo tenía". La práctica era tan común que el Teniente Coronel Federico Barbará creó un manual que traducía órdenes al "Pampa" para ser usado tanto por la tropa como por las familias "a cuyo cargo están los indígenas".<sup>8</sup> La complicidad de la sociedad civil es evidente ya que, "El Sr. Unzué ha pedido 30 familias de las que van llegando del desierto para trasladarlas a Entre Ríos y colocarlas bajo su cuidado en sus establecimientos".<sup>9</sup>

Nagy explica que el campo de concentración en la isla Martín García no era el destino final, ya que los aptos para el trabajo eran enviados al ejército o a la marina, o a establecimientos agro-industriales.<sup>10</sup> Seguel refuerza estos dichos al referirse a la carta que Jacinto Puelpan escribiera a su mujer, avisándole que quizá fuera enviado como sirviente a Buenos Aires debido a que está demasiado viejo para ser reclutado por el ejército. Puelpan añade que a pesar de no haberlos visto, sabe que cuatro de sus hijos están en Buenos Aires y que otros dos han sido enviados a un fuerte en Carhué.<sup>11</sup> Asimismo, las damas de la Sociedad de Beneficencia separaron a madres e hijos para distribuir a cuatrocientos de ellos como sirvientes entre miembros de la oligarquía. Es por eso que frente al Museo de Antropología de La Plata Seguel exclama, "fusilamientos, deportaciones, campos de concentración, desmembramiento de la familia y el museo es el último eslabón de la infamia. Monumento al holocausto de los pueblos originarios".<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> Delrio nota que el manual explica "Cómo se debe impartir órdenes a una niña para que trabaje en la cocina [y] a un joven para que trabaje en los establos".

<sup>9</sup> Papazian y Nagy presentan más ejemplos de mujeres y niños entregados a miembros de las elites o bien juntos o por separado (93).

<sup>10</sup> Sobre la isla Martín García como campo de concentración ver Papazian y Nagy (2012: 77-96).

<sup>11</sup> Nagy analiza y contextualiza la carta de *Puelpan* (Papazian y Nagy, 2012: 82-95).

<sup>12</sup> El Museo contenía los restos de diez mil indígenas.

Pablo Humaña Llancaqueo comenta que los pueblos originarios están en gran medida ausentes del programa escolar y su amigo infiere, “es como si se los quisiera sacar de la historia”. Pablo concurre a una “ruca” (casa en Mapundungun) en la que los miembros de la comunidad Mapuche se reúnen para hablar de su historia, así como para aprender las artes tradicionales. Sin embargo, también participa activamente en la iglesia católica. Mientras toca la guitarra, la cámara se enfoca en una imagen de Ceferino Namuncurá.<sup>13</sup> En el Lof Kinxiken (en territorio Mapuche), Pablo ayuda a los miembros de la comunidad a poner ramas de pino en ambos lados de una construcción. Entre tanto, los ancianos se refieren al impacto de la etnia en el (auto)empoderamiento, no sólo porque es una manera de oponerse a la ideología hegemónica, sino por el racismo en Bariloche, ciudad en la que un alto porcentaje de población es de ascendencia suiza o alemana. En efecto, el terrorismo de estado se afirma con la estatua de Roca en la plaza principal y su imagen en la catedral. La ideología hegemónica se refuerza con un vitral que honra al presidente Avellaneda porque durante su mandato se consolida la incorporación de los territorios de “Pampa y Patagonia” a la nación. Finalmente, otro vitral pinta la imagen de un hombre indígena empuñando una lanza a punto de asesinar a un niño (blanco) aterrado, mientras otro pequeño reza ante el altar. Indudablemente, todas estas imágenes refuerzan la ideología dominante al expresar la “necesidad” de la campaña.<sup>14</sup>

Durante el viaje Mariluán hace que O’Farrell conozca a líderes Mapuche. El primero, llamado Chacho Liempe, comenta que la sociedad hegemónica aprecia la música, así como la cultura indígena en general, pero se resiste a la

<sup>13</sup> Ceferino Namuncurá (1886-1905), hijo del cacique Namuncurá y de una blanca cautiva, quería ser sacerdote. Aquejado de tuberculosis, fue llevado a Italia en busca de un mejor tratamiento. Fue beatificado por Benedicto XVI en el 2007.

[http://www.vatican.va/news\\_services/liturgy/saints/ns\\_lit\\_doc\\_20071111\\_zefferino\\_sp.html](http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20071111_zefferino_sp.html).

<sup>14</sup> Las fotos que Lenton saca de los vitrales que representan a Roca y Avellaneda en la iglesia de Bariloche se encuentran en Bayer (2012: 100-101).



idea de devolverles el territorio.<sup>15</sup> Añade que muchos miembros de la comunidad Mapuche están volviendo a sus tierras ancestrales porque consideran que los Huinca (blancos) “vienen por más” tierra. Entonces un miembro de la comunidad dice que se ha mudado al lugar exacto donde vivía su abuela. No está solo. Hay unas quince familias en la zona.



Imagen 3. Volviendo a las tierras ancestrales. [www.ulisesdelaorden.com](http://www.ulisesdelaorden.com)

Cuando O’Farrell admite que Racedo era su bisabuelo, Liempe enfatiza la generosidad Mapuche, ya que su pueblo siempre acogió a los blancos. Justamente, para recompensarlos por su trato, y por sus propios intereses, el Perito Moreno hizo que los líderes Mapuche fueran trasladados al Museo de La Plata.<sup>16</sup> Además, Liempe afirma que el ataque al campamento del Cacique Pincén el 4 de noviembre de 1878, fue un crimen de lesa humanidad porque

---

<sup>15</sup> El intercambio entre Mariluán y O’Farrell demuestra que el comprende el costo del privilegio otorgado a su familia, sin embargo, concibe a la reparación como un intercambio comercial contemporáneo en vez de una deuda contraída con quienes fueron despojados de sus tierras.

<sup>16</sup> Larson se enfoca en los intereses de Moreno, que incluían la exhibición de individuos y la posibilidad de estudiarlos, incluso una vez muertos, lo cual iba en contra de las creencias de los Mapuche (2015: 19-48).

---

todos estaban durmiendo.<sup>17</sup> Finalmente, Liempe infiere que el genocidio cultural fue el resultado de la esclavitud y la deportación de su pueblo, así como del borramiento de los nombres indígenas, que fueron reemplazados por los de sus “dueños,” latifundistas o miembros del ejército. Por ejemplo, su abuela, quien apenas sabía hablar castellano pasó a apellidarse Domingo.<sup>18</sup>

Viniendo desde Chile, Seguel enfatiza el hecho de que los pueblos originarios preceden la fundación de la nación. Nota que de acuerdo al Pacto de Quillín de 1641, el territorio al sur del río Bío Bío era libre e independiente. En resumidas cuentas, los Mapuche (o Araucanos) fueron el primer estado soberano de las Américas. Seguel también nota la semejanza entre la campaña al desierto en la Argentina de 1879 y lo que eufemísticamente se denominara Pacificación de la Araucanía en el Chile de 1881.<sup>19</sup> Ya en la Patagonia argentina, Seguel se enfoca en las marchas forzadas que condujeron a la mayor parte de la población indígena a un campo de concentración en Valcheta, desde donde miles de ellos fueron enviados a la isla de Martín García.<sup>20</sup> En Trenque Lauquen, Seguel se encuentra con Lorenzo Pincén, quien señala que el Cacique Vicente Pincén fue el primer desaparecido, ya que sólo su entrada está registrada en la isla Martín García. Al visitar la isla, Seguel descubre que el cementerio ha sido enterrado bajo la pista de aterrizaje y encuentra una placa en la entrada de una cueva cercana en homenaje a, “los centenares de indígenas que murieron por la viruela durante su cautiverio después de la conquista del desierto en el año 1879”.

---

<sup>17</sup> Tal como Nagy y Raone, Liempe se refiere a la enorme extensión del territorio bajo el poder de los pueblos originarios.

<sup>18</sup> Papazian y Nagy analizan los efectos del cambio de nombre en el registro de bautismo (2012: 91).

<sup>19</sup> Asimismo, Pablo piensa en la frase, “ni argentino ni chileno: Mapuche” al conceder que vive en la Argentina y que el proceso de auto-descubrimiento es lento.

<sup>20</sup> La biografía de Clery Evans escrita por John Daniel Evans, un inmigrante galés, hace referencia al campo de concentración. Efectivamente, dice que una vez John Daniel Evans pasaba por Valcheta y reconoció a un indígena con quien jugaba de pequeño. Cuando junta suficiente dinero para liberarlo, se entera de que su amigo ha muerto “de pena” (Delrio, 2012: 72).

## Introducción – Afecto

La importancia del afecto en disciplinas tan variadas como la antropología, economía, filosofía, historia, literatura, política, psicología, las leyes, el performance y los medios de comunicación se atribuye por un lado a la reacción contra el énfasis en el discurso de la teoría contemporánea, tal como lo ilustran el posmodernismo Lyotardiano, la deconstrucción Derrideana y las teorías del poder Foucaultianas (Liljeström y Paasonen, 1), y por el otro, al movimiento hacia la biología y la neurología, es decir, hacia las ciencias y especialmente la neurociencia (Solomon, 2003: viii).<sup>21</sup>

Pero, ¿qué es la emoción? ¿Cómo se compara con el afecto? ¿Y con los sentimientos?<sup>22</sup> Mientras que una gran variedad de aproximaciones adhiere o bien al universalismo o al constructivismo social, muchas teorías incorporan ambas posturas.<sup>23</sup> El universalismo reinó en las ciencias biológicas.<sup>24</sup> En 1962, el psicólogo Sylvan Tomkins (1911-1991) intentó estandarizar el afecto a pesar de la falta de consenso en cuanto al número y a la naturaleza de los afectos básicos, así como a las variaciones con respecto a sus denominaciones. Es así que estableció una distinción entre afectos positivos, neutros y negativos, asociados a gestos y reacciones corporales. Los afectos positivos incluían interés-excitación y placer-goce. Mientras que Tomkins sólo advirtió un afecto neutral: sorpresa-sobresalto, los efectos negativos resultaron ser los más numerosos, variando desde la aflicción a la ira, e incluyendo temor-terror, vergüenza-humillación, desprecio-repugnancia (2008: 337).

---

<sup>21</sup> El Centre for Excellence for the History of Emotions (Centro de Excelencia para la Historia de las Emociones), administrado inicialmente por el Dr. Richard Lemmings en el Australian Research Council (Consejo de Investigación Australiano), en University of Adelaide (Universidad de Adelaide), pionero en el estudio de la disciplina, fue fundado en 1998. <http://www.historyofemotions.org.au>.

<sup>22</sup> Mientras que por afecto se entienden las experiencias sensoriales precognitivas y las relaciones con el ambiente, las emociones son constructos culturales y procesos consientes que emergen de los afectos tales como la rabia, el temor, o la alegría (Cvetkovich, 2012: 4).

<sup>23</sup> Plamper ofrece una historia pormenorizada de las aproximaciones a los estudios sobre las emociones.

<sup>24</sup> Como ejemplo de universalismo, ver Stuart Walton (2004) sobre la historia (occidental) de las emociones.

Robert Solomon se distancia de la función neurológica del afecto para postular la naturaleza cognitiva de la emoción. Para Solomon, las emociones no son meramente sentimientos y sensaciones sino juicios (2003: viii). Como los juicios, las emociones son desinteresadas. También son intencionales porque pretenden un cambio y finalmente pueden explicarse racionalmente (Solomon, 2003: 3). Solomon vincula el universalismo con el constructivismo social al considerar que el afecto y las sensaciones son juicios emitidos por el cuerpo, y por ende, no se diferencian de los juicios cognitivos. Asimismo, Sara Ahmed (1969--) nos recuerda que las emociones, del latín *emovere*, impulsan un movimiento, pero además involucran conexiones o apegos porque el proceso de determinar si algo que el cuerpo siente es positivo o negativo necesariamente incluye pensamiento y evaluación. En otras palabras, el proceso involucra al sujeto, así como su historia anterior (Amhed, 2015: 11). Tal como Solomon, Amhed postula la interconexión entre emoción y sensación.

El filósofo canadiense Ronald De Sousa (1940--) presenta la noción de escenarios paradigmáticos, que involucran una situación y un repertorio de “respuestas normales” que inicialmente se definen en términos biológicos pero después son culturales. Por ejemplo, la sonrisa de un bebé es inicialmente una respuesta biológica, pero con el tiempo se utiliza instrumentalmente para obtener una respuesta. El aspecto socio constructivista surge de la necesidad de identificar las situaciones de los escenarios paradigmáticos dependiendo del desarrollo de cada individuo en particular. Las situaciones de la vida diaria se complementan además con historias, arte y experiencias similares que pertenecen al área de la cultura. De Sousa enfatiza la importancia de la literatura para suplementar y refinar estos paradigmas, pero deberíamos considerar la importancia de los medios en este período de interconexión global. El aprendizaje de los escenarios continúa indefinidamente, fomentando la complejidad de las emociones. Sin embargo, las respuestas pre-lingüísticas tales como huir o atacar subsisten parcialmente en las así llamadas emociones

---

primitivas de temor o furia debido a su dependencia de partes relativamente separadas del cerebro (De Sousa, 1987: 182-84).

De manera similar, Jonathan Flatley (1967--) sostiene que desarrollamos el sentido del entorno a través de la actividad intencional en el mundo, que siempre incluye una gama de intenciones, creencias, deseos y lazos afectivos. Por consiguiente, nuestro entorno se impregna con lo que sentimos acerca de los lugares hacia los que nos dirigimos, lo que nos ocurre en el camino y la gente con la que nos encontramos. Esas valencias emocionales afectan la manera en que creamos nuestros itinerarios. Flatley considera que el mapeamiento afectivo es importante en tanto y en cuanto nos guía a través del entorno espacial, y a su vez permite la reproducción de la ideología al incorporar asociaciones sobre factores tales como la raza/el grupo étnico, la clase social, el capitalismo, el patriarcado y el género. Este proceso está estrechamente relacionado con las formaciones sociales y el contexto histórico porque añade información nueva a la obtenida mediante las influencias familiares (Flatley, 2008: 77-79).

El trabajo de Laura Podalsky (1964--) sobre el afecto en el cine latinoamericano es fundacional. Podalsky reinterpreta el Nuevo cine latinoamericano de la década de 1960 y 1970 en términos de sentimentalismo neorrealista, complementado por un llamado afectivo a ser parte de la revolución en películas experimentales (contestarias) tales como *La hora de los hornos* (1968) de Octavio Gettino (1935-2012) y Fernando Solanas (1936--). En su análisis de cintas contemporáneas mexicanas que se enfocan en la violencia tales como *Amores perros* (2000) de Alejandro González Iñárritu (1963-), Podalsky vincula el afecto con un cambiante contexto sociohistórico, caracterizado por el temor ante la inminente caída del PRI después de 70 años de gobierno, el auge del neoliberalismo y la desaparición del estado de bienestar. En otras palabras, Podalsky demuestra que ciertas películas logran que los espectadores sientan que hay maneras alternativas de aproximarse a

---

acontecimientos traumáticos del pasado, otras interpelan a los espectadores para que se relacionen con las subjetividades emergentes del presente globalizado.

El antropólogo cultural William Reddy (1947--) sugiere pensar en las emociones en términos de traducción, ya que de esta manera se conectan idiomas e individuos, además de “modalidades sensoriales, hábitos y estructuras lingüísticas” (2001: 80). Reddy nota que las acciones conscientes, racionales y voluntarias tienden a contrastarse con la asociación tradicional de la emoción con el pensamiento no-lineal (asociación libre, poética, o simbólica) y la reacción fisiológica (rubor, descarga de adrenalina, cambios en los latidos del corazón) (Reddy, 2001: 31). Sin embargo, Reddy es más conocido por el cambio paradigmático que implicó su teoría de la expresión emocional articulada en términos de actos de habla. Influenciado por J. L. Austin, en *The Navigation of Feeling* Reddy propone que los enunciados sobre las emociones no son constativos (descriptivos) ni performativos, sino informes. Reddy postula que los enunciados emocionales en primera persona tienen una apariencia descriptiva, una intención relacional y un efecto auto-exploratorio que de alguna manera genera un cambio. El hecho de que los enunciados se refieran a la primera o a la tercera persona es irrelevante ya que la exactitud de los enunciados descriptivos acerca de la emoción solo puede verificarse en términos de su congruencia con otros enunciados, gestos, o actos similares, ya que el referente siempre permanece fuera de nuestro alcance. La intención relacional de Reddy comprende escenarios, relaciones, o acciones específicas designadas en enunciados sobre emociones de la vida social. Por ejemplo, las relaciones familiares están siempre sujetas a expresiones emotivas restringidas por las expectativas que resultan de un conjunto de normas. Finalmente, por efecto auto-exploratorio Reddy entiende las emociones que conducen a un cambio al activar el pensamiento, tales como la cognición y el juicio, que pueden variar al ser automáticas, habituales, semi-conscientes, o bien ser

---

advertidas imperfectamente, al manifestarse mediante la postura, los gestos, el rubor, la risa, o el tono de voz, etc. (2001: 100-102).

Por “emotives” (emotivos) Reddy entiende enunciados sobre emociones en primera persona, presente, que incluyen una apariencia descriptiva, una intención relacional y un efecto auto-exploratorio o que posibilite un cambio en el sujeto. Pero un enunciado emotivo no es descriptivo ni performativo, ni autoreferencial. Inicialmente, un enunciado emotivo aparenta tener un referente exterior real y de tal modo, ser descriptivo (constativo para Austin). No obstante, como los emotivos traducen a palabras las tareas que ocupan nuestra atención, el hecho de enunciar un emotivo lleva a que su referente cambie. Por ende, tal como los performativos, los emotivos son pasibles de ser influidos por alguien y alteran su referente. Los emotivos pueden cambiar, tapar o intensificar nuestras emociones. Los emotivos en primera persona siempre incluyen el presente y el pasado. A pesar de estar en el pasado, emotivos tales como “estaba enojada contigo,” implican enunciados acerca del estado presente de la persona. Los enunciados más amplios en primera persona pueden extenderse hacia el pasado o hacia el futuro. Emotivos tales como, “Siempre te he querido”, combinan una interpretación del pasado con una referencia explícita acerca del presente. Los signos emocionales no-verbales tales como los gestos faciales, la entonación y la elección de palabras, pueden derivarse de la atención prestada a una acción presente. Pero para ser considerados emotivos, deben entrar al plano de la percepción. Por ejemplo, descubro que estoy triste al darme cuenta que estoy llorando. Aunque escapan a la observación, afirmaciones tales como “lo estoy pensando” comparten la apariencia descriptiva, la intención relacional y el efecto auto-exploratorio así como el cambio resultante de los emotivos. Lo mismo sucede en el caso de las emociones del interlocutor. Finalmente, mientras que los enunciados sobre las emociones en segunda o tercera persona tales como “parecés enojado” o “tiene miedo” no son emotivos para la persona que los articula, pueden afectar al interlocutor o a la persona a quien se refieren. Son emotivos en tanto y en

cuanto la persona interpelada acepte el enunciado, y por lo tanto se vuelven efectos presenciales (Reddy, 2001: 105-07).

Los emotivos de Reddy permiten reconceptualizar la noción de libertad al reconfigurar la relación entre el individuo y la comunidad, a despecho del uso generalizado del presente etnográfico y del dilema que resulta de entender la manera en que y la importancia de que, el individuo se somete(a) a la sociedad. Como De Sousa y Flatley, Reddy enfatiza el papel de la sociedad en la creación y observación de los estilos de control emocional que se organizan alrededor de los objetivos normativos. Sin embargo, como los emotivos son auto-exploratorios y tienen efecto sobre el individuo, pueden dar lugar a conflictos entre el individuo y la sociedad. Estos conflictos pueden surgir en múltiples campos, desde la política a la interpretación de una obra de arte. En efecto, los flujos afectivos llevan a la constitución del sujeto a través de fuerzas sociales, políticas y económicas aún más amplias. En nuestro mundo postmoderno la potencialización del afecto puede abrumarnos, lo cual explica por qué en la política, las alianzas no son lógicas sino emocionalmente irresistibles (Shaviro, 2010: 4).

Este ensayo presupone el extrañamiento de la estética, la cual “permite vernos en relación con la historicidad del entorno afectivo [así como] el anclaje socio-político, los sitios más conocidos y. . . los otros seres que los habitan” (Flatley, 2008: 80). En otras palabras, el afecto nos pone en contacto (imaginario) y permite establecer relaciones cognitivas con quienes comparten la historicidad de la vida afectiva (Flatley, 2008: 84).

### **Enunciados afectivos en *Tierra adentro***





Imagen 4. Pablo Humaña Llancaqueo. [www.ulisesdelaorden.com](http://www.ulisesdelaorden.com)

Cuando Pablo se prueba una vincha y practica los pasos de la danza, el Werken (mensajero) Kintrikeo se emociona hasta las lágrimas al recordar que la ceremonia de iniciación no se ha celebrado en ochenta años. Dice, “volvemos a ver lo que hacían nuestros antepasados. Cosas que vivieron . . . cosas que hemos perdido pero su sangre sigue y su sangre somos nosotros”. Después, presenta a su hermano rubio de ojos azules, diciéndole a Pablo que su madre, “tuvo relación con un huinca . . . era una estrategia, una obligación” que acarreó “un daño moral y físico. Un dolor muy grande”. Kintrikeo se concentra en la pérdida de la identidad cultural producto de la invasión blanca y la consiguiente esclavitud de los pueblos originarios. Resume, “sufrimiento, dolor, humillación, pobreza, frío, hambre” y llega a la conclusión de que “el dolor acumulado está en los ancianos”.

Asimismo, Mariluán le dice a O’Farrell que entre sus parientes se hablaba de, “corridas, huidas, escondidas, no hablar, castigos”. La pertenencia étnica se escondía por temor, “no vayas a decir porque te matan” y la persecución incluía “no hablar la lengua materna por temor a los reglazos”. Al recordar, “las referencias al desierto, al hambre, a las huidas, a las marcadas a fuego en la

piel de las personas, violadas”, Mariluán infiere que “queda el horror incorporado al cuerpo y la memoria” y llora. Dado que ella no vivió esas experiencias traumáticas, sino que la memoria viene de sus ancestros, el de Mariluán es un típico caso de postmemoria.<sup>25</sup>

Seguel se encuentra con experiencias similares al viajar por los territorios que pertenecieron al Wallmapu juntando historias, “de los abuelos Mapuche que nos permitan pensar el futuro”. En la primera entrevista, una mujer recuerda las historias que su abuela contaba acerca de plantar maíz y batatas y de hacer charqui porque eran nómadas. Sin embargo, ese modo de vida terminó con la llegada del ejército que “empezó a dispersarlos, a matarlos”. En la segunda entrevista se rememoran una vivienda de barro con puerta de cuero de caballo y una cama de madera, caña y cuero de oveja. El entrevistado menciona que un grupo de ciento cincuenta personas en viaje hacia Chile paró en un “mallín” (valle fértil) para darle de comer a sus caballos cuando el ejército atacó en “malón angustioso, doloroso”. En otro caso de postmemoria comenta:

me contaba uno de ellos que los militares les cortaban el seno a las mujeres, vivos como un animal, levantaban a los niños frente a sus madres con la lanza y a los hombres . . .les cortaban el brazo o la mano con una madera. A mano. Carne viva. ¿Usted sabe lo que es de a poco morir lentamente? ¿Con un dolor tremendo? Así mataban a la gente en aquel tiempo. Hay cosas que . . . es doloroso contar. Uno se recuerda esto. Dan ganas de llorar. Las penas que da la vida.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Por posmemoria se entiende la reacción de la segunda generación ante experiencias traumáticas que los precedieron, pero que al serles transmitidas les hicieron un impacto tan profundo que aparecen como si fueran sus propias memorias (Hirsch, 103-28). En otras palabras, la posmemoria es una “estructura inter- y trans-generacional de transmisión de experiencias y conocimiento traumático” (Hirsch, 2008: 103).

<sup>26</sup> O’Farrell nota que el 17 de junio de 1897, Racedo hizo lugar al pedido del Comandante Meana: “ordené que le entregaran dos chinitas pequeñas de las que tomó prisioneras”. En la entrada del diario del 21 de junio de 1897, Racedo nota que un prisionero, a quien atribuye “sentimientos más exquisitos que los otros . . . pensando en sus hijos y su esposa perdidas se abandonó por completo a la desesperación, perdida toda esperanza”.

---

Al narrar, y por ende revivir los acontecimientos, el entrevistado llora. Murmura, “la pena queda para toda la vida”. Efectivamente, además de éste, atestiguamos otro caso de postmemoria cuando una anciana Mapuche le dice a Seguel que sufre cuando ve señales tales como, “propiedad privada . . . no se debe pasar”, porque se trata de tierras habitadas por los Mapuche. Recuerda, “Parques Nacionales arrancó casa gente . . . todo lo que es cordillera”. Frente a quienes dicen que los Mapuche debieron hacer valer sus derechos, dice “corrieron a esa gente... gran matanza... gran violencia [entre] 1930 y 1935, todos aterrorizado [sic]. Nadie quiere que le maten a su familia”. Añade que quienes se rehusaron fueron echados a la fuerza, “le arrancaron su toldito. Así le hicieron a mi abuela”.

Tal como hemos visto, los enunciados emotivos no son autoreferenciales. Su apariencia descriptiva no se infiere de un referente exterior sino más bien del acto de la enunciación en un estado diferente. En otras palabras, los emotivos son descripciones o traducciones que ocupan nuestra atención y lo fundamental es que tienen un impacto en el mundo (Reddy, 2001: 106). En *Tierra adentro* Ulises de la Orden incluye los puntos de vista de aquellos que reivindican los derechos de los pueblos originarios así como los que aquellos que justifican la campaña de Roca. El documental incluye además las voces de quienes, hasta cierto punto, dudan. Por ejemplo, O'Farrell parece conflictuado. Mientras que condena la campaña, le es imposible aceptar la restitución del territorio. Debido a que el punto de vista de los pueblos originarios ha sido elidido de la historiografía hegemónica, me enfocaré en sus emotivos.

Reddy afirma que los enunciados emotivos de primera y tercera persona tienen una apariencia descriptiva, una intencionalidad relacional y un efecto auto-exploratorio que conlleva un cambio personal (2001: 100). Además, la exactitud de los enunciados descriptivos sobre la emoción solo puede ser verificada en términos de su “coherencia con otros enunciados expresivos, gestos, actos, etc., referentes a algo que nadie puede ver, u oír” (Reddy, 2001: 100). En

*Tierra adentro* el sufrimiento es el emotivo de intencionalidad relacional que resulta de las políticas genocidas que permitieron el despojo de la tierra, las persecuciones, las masacres, las marchas forzadas, el hambre, las violaciones, la esclavitud, el desmembramiento de la familia y la pérdida de la identidad personal y cultural. Reddy nota que la intención relacional se refiere a escenarios específicos, interacciones u orientaciones hacia la acción designadas por enunciados sobre emociones en la vida social (2001: 101). Inicialmente, la intención relacional apunta al pacto entre las élites y el ejército; sin embargo, la intención económica se subsumió con la noción de progreso con tanto éxito que las víctimas fueron borradas de la historia.

El efecto auto exploratorio se refiere a las emociones que tienden a “involucrar activaciones generalizadas de pensamiento, denominadas ‘evaluaciones’, ‘cogniciones’ o ‘juicios’, que pueden ser automáticos, habituales, semi-conscientes o apenas discernidos, o bien pueden expresarse mediante gestos faciales, risa, rubor... tono de voz, postura, etc.” (Reddy 2001: 102). En *Tierra adentro* el efecto auto-exploratorio generalizado se refiere a la resistencia. Por ejemplo, después de mencionar que la vivienda de su abuela fue destruida por los empleados de Parques Nacionales, la tercera persona entrevistada por Seguel proclama su independencia, “Soy... yo en vida, pensamiento, y cuerpo. Le pido permiso a mi madre tierra, al Huinca no”. De manera similar, para Liempe, el amigo de Mariluán, quien define a la comunidad como gente sufrida, la agencialidad reside en recordar sucesos, asegurarse de que la historia pase de generación en generación y en resistir. Para los miembros de la comunidad que asisten a la ceremonia Mapuche con Mariluán, O’Farrell y Humaña Llancaqueo, la resistencia implica redescubrir las tradiciones y hacerlas perdurar. Efectivamente, después de que Pablo y sus compañeros reviven la danza ritual el líder Ñizol Logko Elías Maripán reza:

En este nuevo año nos estamos viendo en nuestro territorio . . . nos están escuchando los Newenes del Wallmapu... nos darán una vida plena. Nos ven.

---

Nos escuchan. Están aquí. Así seguiremos viviendo bien todos nosotros. Y crecerán bien los niños y las niñas. Sueño y ruego que ellos continúen con estas enseñanzas, nuestra cultura. Para que en el futuro sean ellos, las mujeres y los hombres jóvenes, quienes la sostengan. Que tengan abundancia todos los hijos de este Wallmapu.<sup>27</sup>

Por ende, la representación del afecto permite la creación de nuevas alianzas comunitarias (Podalsky, 2011: 8).

Para Nagy y Seguel, resistir implica reunirse con Eugenio Raúl Zaffaroni, quien en ese momento era ministro de la Suprema Corte de Justicia, para examinar la posibilidad de la reparación. Zaffaroni nota que en toda masacre se culpa a la víctima por la agresión, lo cual permite trazar semejanzas entre la campaña del General Roca y el así llamado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). En términos de las comunidades indígenas, Zaffaroni recomienda retomar la definición de masacre de las ciencias sociales en vez de la figura internacional del genocidio, porque las masacres del estado constituyen crímenes contra la humanidad, y por lo tanto no prescriben ni civil ni penalmente.<sup>28</sup>

Zaffaroni admite que una posibilidad sería admitir que el sistema judicial se fundamenta en un acto de fuerza. Pero, reflexiona, esto llevaría a pensar que el paso del tiempo convertiría la masacre en el fundamento del sistema legal. El hecho de que la premisa sea inaceptable lleva a sopesar la restitución del territorio, lo cual sería una manera de corregir los efectos contemporáneos

---

<sup>27</sup> Newen quiere decir fuerza, energía. <http://fiestoforo.blogspot.com/2009/09/vocabulario-mapuche-newen.html>.

<sup>28</sup> Delrio nota que el 16 de noviembre de 1878, Bartolomé Mitre escribe un editorial condenando la masacre de sesenta guerreros detenidos en un corral bajo las órdenes de Rudecindo Roca, hermano del General Roca. Delrio agrega que Mitre previó el costo moral de la campaña al desierito al definir la masacre de Villa Mercedes como un crimen contra la humanidad y que supuso que la violencia aumentaría, ya que se asesinaría a mujeres, niños y ancianos, lo cual ocurrió. Finalmente, Delrio nota que quienes fueron masacrados habían ido a intercambiar bienes, con el beneplácito de un acuerdo firmado por el gobierno (2012: 73). Lenton presenta una imagen del artículo escrito por Mitre (2012: 41).

resultantes de acciones del pasado que no pueden ser remediados. Mientras que Zaffaroni admite las inherentes dificultades de dicha acción, considera necesaria una política de restitución del territorio. Es más, le asegura a Nagy y a Seguel que la posibilidad de acción legal existe basada en la premisa de los recursos legales que ofrece la ley nacional. En resumidas cuentas, Zaffaroni los apoya, “Adelante. Hay que pensarlo bien”. Sin embargo, desde la perspectiva Mapuche la reparación no debe ser entendida desde un punto de vista individualista y capitalista. Por eso el Lonko Nizoi Logko Elías Maripán define la relación con la tierra diciendo, “no somos dueños, [estamos] para cuidar, proteger, para tener viva y hablar del futuro de los que vienen atrás de nosotros”.

En conclusión, *Tierra adentro* reafirma la resistencia indígena ante la ideología del (el terrorismo de) estado que ya en 1824 impone el genocidio como la doctrina de la solución final. Asimismo, el documental explora la interconexión entre la campaña al desierto y la fundación de la nación moderna. Denuncia la expropiación del territorio y la esclavitud de sus habitantes y presenta la posibilidad de la reparación. *Tierra adentro* se enfoca en las experiencias traumáticas de las víctimas, así como su transformación al convertir la resistencia en agencia reforzada por el traspaso de la cultura de generación en generación. En resumidas cuentas, en *Tierra adentro* Ulises de la Orden cuestiona la legalidad de una nación que ha perpetrado (y continúa perpetrando) terrorismo de estado contra los pueblos originarios.

### **Bibliografía**

Ahmed, Sara (2015). *The Cultural Politics of Emotion*. New York: Routledge.

Ceferino Namuncurá.

[http://www.vatican.va/news\\_services/liturgy/saints/ns\\_lit\\_doc\\_20071111\\_zefferino\\_sp.html](http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20071111_zefferino_sp.html)

(Acceso 29 de julio de 2017).

Centre for Excellence for the History of Emotions. Australian Research Council, University of Adelaide, 199. <http://www.historyofemotions.org.au> (Acceso 10 de mayo de 2017).

Cvetkovich, Ann. (2012). *Depression: A Public Feeling*. Durham, N.C.: Duke University Press.

- Delrio, Walter (2012). "El genocidio indígena y los silencios historiográficos." En *Historia de la crueldad argentina: Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios*, eds. Bayer, Osvaldo y Diana Lenton, 67-76. Buenos Aires: Ediciones El Tugurio.
- De Sousa, Ronald (1987). *The Rationality of Emotion*. Athens, Georgia: The Massachusetts Institute of Technology.
- Flatley, Jonathan (2008). *Affective Mapping*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hirsch, Marianne (2008). "The Generation of Postmemory." En *Poetics Today* 29.1 (Spring): 103-28.
- Laderman, David (2002). *Driving Visions*. Austin: University of Texas Press.
- Larson, Carolyne R. (2015). *Our Indigenous Ancestors: A cultural history of museums, science, and identity in Argentina 1877-1943*. University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- Lenton, Diana (2012). "'La cuestión de los Indios' y el genocidio en los tiempos de Roca: sus repercusiones en la prensa y la política." En *Historia de la crueldad argentina: Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios*, eds. Bayer, Osvaldo and Diana Lenton, 29-49. Buenos Aires: Ediciones El Tugurio.
- Liljeström, Marianne y Susanna Paasonen (2010). *Working with affect in feminist readings: disturbing differences*. London, New York: Routledge.
- Mapelman, Valeria y Marcelo Musante (2010). "Campañas militares, reducciones y masacres. Las prácticas estatales sobre los pueblos originarios". En *Historia de la crueldad argentina: Julio A. Roca y el genocidio de los pueblos originarios*. Ed. Osvaldo Bayer. Buenos Aires: Ediciones El Tugurio. 105-130.
- Newen <http://fiestofoforo.blogspot.com/2009/09/vocabulario-mapuche-newen.html> (Acceso 20 de julio de 2017).
- Nichols, Bill. (2010). *Introduction to the Documentary*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2da ed.
- Papazian, Alexis y Mariano Nagy (2012). "La isla Martín García como campo de concentración de indígenas." En *Historia de la crueldad argentina: Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios*, eds. Osvaldo Bayer and Diana Lenton, 77-96. Buenos Aires: Ediciones El Tugurio.
- Plamper, Jan (2015). *The History of Emotions*. Trans. Keith Tribe. Oxford: Oxford University Press.
- Podalsky, Laura (2011). *The politics of affect and emotion in contemporary Latin American cinema*. New York: Palgrave Macmillan, 2011.
- Shaviro, Steven (2010). *Post-Cinematic Affect*. The Both, Deershot Lodge, UK: John Hunt Publishing.
- Solomon, Robert C. (2003). *Not Passion's Slave: Emotions and Choice*. Vol. 1. Oxford: Oxford University Press.

Reddy, William (2001). *The Navigation of Feeling*: Cambridge, UK, New York: Cambridge University Press.

Tomkins, Silvan (2008). *Affect imagery consciousness: The Positive Affects*. Vol. 1. New York: Springer.

Walton, Stuart (2004). *A Natural History of Human Emotions*. New York: Grove Press.

Wallmapu. <http://millalikan.blogspot.com/2008/09/el-famoso-wallmapu.html> (Acceso, 12 de marzo del 2017).

### **Filmografía**

*Tierra adentro*. Dir. Ulises de la Orden. Perf. Mariano Nagy, Pablo Humaña Llancaqueo, Anahí Marilúan, Alfredo Seguel, Marcos O'Farrell. Argentina, 2011.

---

\* Cynthia Tompkins, co-directora de *Imagofagia* desde su séptimo número (abril, 2013) ha publicado numerosos artículos sobre cine latinoamericano, amén de *Experimental Latin American Cinema: History and Aesthetics*. Austin: University of Texas Press, 2013. 306 pp. Este artículo es parte del libro en que está trabajando, titulado *Affect and Emotion in the Representation of Indigenous Peoples in Argentine Film 1917-2015*.  
E-mail: [cynthia.tompkins@gmail.com](mailto:cynthia.tompkins@gmail.com)